



Rodríguez Wittmann, Kevin, *La huella de los mapas. Cartografías de lo humano*, Barcelona, Geoplaneta, 2023, 438p.

Pedro Gómez Molina  
Universidad Autónoma de Zacatecas  
ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-8397-4215>  
pegomz014@gmail.com

El historiador Kevin Rodríguez Wittmann es un reconocido experto en cartografía medieval y renacentista con una perspectiva que va más allá de lo geográfico. Sus estudios se han centrado en los modelos de representación del mundo desde una visión interdisciplinaria, pues combina la ciencia cartográfica, el arte, la literatura, la mitología y la historia, por citar algunos enfoques. Sus trabajos se han centrado en el estudio de planos medievales —en particular en pergaminos de Europa y regiones vecinas—, así como en mapas mundi,<sup>1</sup> en los que analiza la toponimia relacionada con leyendas<sup>2</sup> y la imagen del Atlántico.<sup>3</sup>

Aquí reseñamos su obra más reciente, *La huella de los mapas*, a partir de una interpretación y lectura cartográfica con las premisas que el propio autor plantea.

---

<sup>1</sup> Kevin Rodríguez Wittmann: *Las islas del fin del mundo: representación de las Afortunadas en los mapas del Occidente medieval*, Lleida, Universitat de Lleida, 2016, pp. 1-125; “Representaciones geográficas en los manuscritos medievales de Salustio y Lucano. El caso de los mappaemundi”, *Revista chilena de Estudios Medievales*, núm. 22, 2022, pp. 35-46; y “An unknown mappeamundi in an English almanac of c. 1420”, *The International Journal for the History of Cartography*, vol. 73, núm. 2, 2022, pp. 143-161.

<sup>2</sup> Maravillas Aguiar Aguilar y Kevin Rodríguez Wittmann, “Al-ğuzur al-ḥālidāt al-musammāt al-’ān bi-qanāriya (Las Islas eternas conocidas ahora como Qanāriya). La mención a Canarias de Aḥmad ibn Qāsim al-Ḥağarī (Hornachos, c. 1570–Túnez, después de 1642)”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 68, 2021, pp. 1-15.

<sup>3</sup> Kevin Rodríguez Wittmann, “De cómo se llegó al fin del mundo en una hoja de pergamino. La representación del Atlántico y sus islas en la cartografía del Occidente medieval (siglos VIII-XIII)”, en Gerardo Rodríguez y Víctor Muñoz Gómez (dirs.), *Fronteras atlánticas de la Edad Media a la contemporaneidad: experiencias, narraciones y representaciones desde Europa y América*, Mar de Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2020, pp. 25-53.

En *La huella de los mapas*, Rodríguez Wittmann hace un recuento histórico de planos que van desde la prehistoria hasta la época contemporánea, pero su trabajo no es propiamente una historia de la cartografía, sino que su interés se dirige hacia la manera en la que éstos pueden ayudar a conocer cómo ha convivido el hombre en y con el mundo, destacando los aspectos culturales y sociales derivados de la comprensión integral de los documentos cartográficos.

Su libro no es un manual para interpretar mapas ni una ruta para descifrarlos, pero la forma en la que los estudia le permite decodificar la intención de la creación cartográfica, sus influencias, manifestaciones y memoria; la lectura textual y semántica, y el contexto aural. Su propuesta metodológica de lectura es una contribución que posibilita a otros investigadores o interesados comprender los mapas a profundidad.

La manera en la que Rodríguez Wittmann los analiza recuerda los trabajos de otros autores como Brian Harley, Jeremy Black, David Woodward, Denis Wood, Courtney Campbell, Jeremy Crampton o Geoff King, quienes han abogado por observar lo no visible de la cartografía, es decir, las relaciones de poder, las estrategias, la política, ente otras posibilidades; insistiendo en que no se debe caer en atender en ella sólo a la descripción geográfica.<sup>4</sup> Al igual que los autores mencionados, Rodríguez devela procesos de ocupación territorial, colonialismo,

---

<sup>4</sup> John Harley, *The new nature of maps. Essays in the history of cartography*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 2002, pp. 149-168; Brian Harley, "Deconstructing the map", *Cartographica: The International Journal for Geographic Information and Geovisualization*, vol. 26, núm. 2, 1992, pp. 2-8; Jeremy Black, *Maps and history: Constructing images of the past*, London, Yale University Press, 1997, pp. 16-78; David Woodward, "The study of the history of cartography: A suggested framework", *The American Cartographer*, vol. 1, núm. 2, 2014, pp. 101-115; Denis Wood, "The map as a kind of talk: Brian Harley and the confabulation of the inner and outer voice", *Visual Communication*, vol. 1, núm. 2, 2002, pp. 141-146; Denis Wood, John Fels y John Krygier, *Rethinking the power of maps*, New York, The Guilford Press, 2010, pp. 50-72; Courtney Campbell, "Space, place and scale: Human geography and spatial history in *Past and Present*", *Past and Present*, vol. 239, núm. 1, 2018, pp. 23-45; Jeremy Crampton, "Maps as social constructions: Power, communication and visualization", *Progress in Human Geography*, vol. 25, núm. 2, 2001, pp. 235-252; Geoff King, *Mapping reality, an exploration of cultural cartographies*, New York, St. Martin's Press, 1996, pp. 174-175.

esclavismo, la cotidianidad, la cosmogonía y la sacralidad, entre otra variedad de temas.

El libro de Rodríguez es, además, un ensayo que invita a cuestionar al mapa, a observarlo en forma crítica, a entenderlo en su mundo y cultura, en la cotidianidad, en su función primigenia, y a no concebirlo ya desde la definición tradicional, pues para él es evidente que la realidad plasmada en los mapas históricos cuenta más cosas de las que aparentemente muestran.

Los mapas que analiza Rodríguez están estrechamente relacionados con las formas de ser de una sociedad y la comprensión del espacio. Una porción de ellos parece cobrar vida al develarse como imágenes de ese pasado. Son, en realidad, el resultado de un conjunto de saberes que no se limitan a lo físico o lo topográfico. Ya desde el prólogo, Carla Lois, especialista en cartografía histórica, propone una narrativa dirigida a quienes gustan y estudian los mapas, pero los invita a mirarlos o entenderlos no sólo como una forma de comunicación, sino a pensar en ellos como una herramienta que expresa procesos complejos, algunos tan profundos que resultan hoy casi indescifrables. Para el autor, de forma similar a la que el ser humano buscó deidades para encontrar un orden al mundo, los mapas son el reflejo de la necesidad humana de personificar el espacio, por lo que están presentes en casi toda la historia de la humanidad.

Para explicar el alcance del libro *La huella de los mapas* hay que remitirse al historiador Henri Lefebvre, quién destacó la importancia de la identidad y el sentido de los lugares. Lefebvre detalla cómo para la producción del espacio se requiere un control y dominio, ya sea coercitivo, de mutuo acuerdo o apropiado, por ello los planos establecen límites o fronteras ejerciendo una apropiación territorial.

Es así que la información proporcionada por los mapas va más allá de la dimensión que presentan, pues no son estáticos o vacíos, sino que el área que muestran emana desde la intención de su diseño, además de que es la propia

sociedad la que le otorga sentido a la manera de habitar, pensar, congeniar y existir en ese lugar, por lo que se crean vínculos propiciados por la experiencia, las emociones, las relaciones intrapersonales, los sentimientos y los valores, y entre ellos uno fundamental: la libertad.<sup>5</sup>

Es por ello que Rodríguez invita al lector a revalorizar los mapas históricos, a identificar y descifrar todo lo que tienen para contar. Si bien admite que son un modelo abstracto de la realidad, insiste en que hay que tomar conciencia del proceso de elaboración de la cartografía, de cómo la gente se adapta, crea y delimita un espacio a partir de un mapa, y en algunos casos relata la corografía.

Los planos, involucrados en el desarrollo de las civilizaciones por su importancia para la consciencia espacial, son indudablemente una fuente de información para muchos tipos de investigaciones de diversas disciplinas, como la etnología, la geografía, la antropología, la astronomía, el urbanismo, la estadística, la psicología, la literatura, la política, la sociología, la filosofía o la teología, entre otras.

El estudio de los mapas en el mundo contemporáneo permite adentrarse en los paisajes, entornos o mundos que probablemente ya no existen como fueron captados en ellos, sin embargo, al estar elaborados en un lenguaje visual universal, forman parte del patrimonio de la humanidad y son fuente de memorias y tradiciones, por lo que se deben interpretar desde una hermenéutica que permita reconocer a la sociedad, al cartógrafo y al individuo que identifica al mapa. Por medio de la cartografía sobrevive el pensamiento y cosmogonía que representa, y quienes lo interpretan cambian su paradigma y forma de ver la realidad.

En su libro, Rodríguez cuestiona nuestra forma actual de concebir el mundo, y hace hincapié en el proceso de colonialización del espacio engendrado

---

<sup>5</sup> David Baringo Esquerro, "La tesis de producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración", *Quid 16*, vol. 16, núm. 3, 2013, p. 122; Henri Lefebvre, *The production of space*, Oxford, Bakewell, 1974, pp. 20-69.

por los procesos de invasión europeos. Además, invita a reflexionar sobre los territorios no como espacios homogéneos, inocuos o sésiles.

Walter Mignolo,<sup>6</sup> por su parte, juzga que los mapas pueden estar en los recuerdos, la gramática y la organización social. Por ejemplo, señala que a la llegada de los españoles a América en el siglo XVI, éstos organizaron el territorio a fin de darle otra dinámica, de diseñar una superficie nueva, de enmascarar diversas realidades e imponer nuevas. Así de poderosos considera que son los mapas.

Bajo este planteamiento, las representaciones cartográficas del virreinato novohispano están orientadas a vincularse o romper con lo sagrado, por ejemplo, los sueños —entender dónde estaban nuestros ancestros—, la relación individuo y naturaleza, el imaginario colectivo y la identidad. En este sentido, las convenciones cartográficas de hoy en día parecerían algo sin sentido, no obstante, la lógica del mapa permite identificar elementos que podrían pasar desapercibidos, pues proporcionan conocimientos de iconografía en referencia a cuerpos naturales, narraciones mitológicas, estadios de la lengua, reconstrucciones topográficas y las *huellas humanas* que el hombre dejó sobre el espacio.

Rodríguez aclara los límites metodológicos de este proceso. Si bien hay culturas que en la actualidad pueden ofrecer rasgos de su pasado, en realidad son escasas las evidencias para entender los propósitos de las cartografías producidas en la antigüedad, es una suerte de hilar hechos y narrativas, pues es sumamente complejo distinguir el espacio desde la perspectiva e intenciones del autor del mapa; no obstante, las interpretaciones son un vínculo para reconocer la realidad del entorno que presenta. Los planos actuales abogan por una representación exacta y simplificada del espacio, pero con los mapas antiguos hay que ir más allá,

---

<sup>6</sup> Walter Mignolo, *The Darker Side of the Renaissance: Literacy, Territoriality, and Colonization*, Michigan, University of Michigan Press, 1995.

al mundo inmaterial, al carácter identitario, incluso en los ejemplos prehistóricos que Rodríguez relata, en los orígenes de la civilización.

Uno de los aciertos del libro es situar al lector en el contexto del mapa, como si fuera una obra literaria. El autor da cuenta de esa misión de la cartografía, involucrando al espectador en un espacio desconocido pero interesante; un mundo como lo era antes. Entre la gran variedad de cartas que muestra se encuentran mapas mundi del medievo que no discernían entre lo real o lo imaginario, mapas efímeros con una temporalidad o propósito definido, corporales en busca de libertad (el uso del cuerpo para plasmar un mapa y conseguir una escapatoria), indigenistas, del engaño, o satíricos, por mencionar algunos. No cabrían en estas líneas los fascinantes ejemplos que utiliza.

Los mapas están sujetos a diversas interpretaciones, no son sólo fronteras o puntos de ubicación, hay en ellos geopolíticas o cosmogonías, y de acuerdo con Rodríguez la clave para interpretar estos elementos está en abrir la mente.

El que en la actualidad se conserven mapas históricos es gracias a que personas, científicos, topógrafos o agrimensores —por llamar a sus creadores de alguna manera—procuraron componer de manera asequible el mundo que los rodeaba gracias a exploraciones, descubrimientos y al conocimiento humano de los límites geográficos. ¿Hasta dónde llegaba la humanidad conocida? No es que en el medievo sólo existieran África, Asia y Europa circundados por el mar, eso era lo observable, el límite de la capacidad humana de percepción en ese momento histórico.

Otra de las premisas que Rodríguez pone sobre la mesa es la relación entre la cartografía y el arte, una simbiosis que se rompió con los nuevos métodos cartográficos y con el positivismo. Las locuciones de los mapas se dictaban bajo la forma en que se concebía el mundo, desde Ptolomeo, Mercator y Vespuccio. En el siglo XX, la cartografía fungió como un medio para expresar humor y evidenciar temas políticos, algo parecido a lo que hace un caricaturista hoy. Los mapas

antiguos muestran a veces una realidad incómoda, utópica o referencian un hecho que quizá se querría olvidar. Eran un vehículo para entablar un diálogo para la crítica sistémica.

Respecto a los vacíos espaciales en los mapas, Rodríguez detalla que no sólo se encuentran en el imaginario o la fantasía, y ejemplifica esto con la racionalidad del virreinato de la Nueva España, en cuyos mapas se ocultaban minas e información portuaria que no debían conocer los enemigos. En este sentido enmascaran a veces información trascendental. Los mapas, además, sirven para el reconocimiento territorial de pueblos nativos, el litigio de derechos por recursos, afirmar la identidad y el control. Para Rodríguez, los planos remiten también a un conjunto de emociones como el asombro, la empatía, la nostalgia, etcétera. ¿Quién no se asombra, por ejemplo, al ver un mapa de México del siglo XIX antes de ceder parte del territorio a los Estados Unidos?

En síntesis, en concordancia con la postura del autor, reconocemos que los planos y mapas representan una realidad compleja, de múltiples facetas, cambiante, dinámica, en el que se pueden vislumbrar los límites del entorno, y pueden analizarse desde diferentes percepciones. En determinados casos, paradójicamente ayudan a la imaginación a conocer lugares que ya no existen.

### *Bibliografía*

- AGUIAR AGUILAR, Maravillas y RODRÍGUEZ WITTMANN, Kevin, "Al-ğuzur al-ḥālidāt al-musammāt al-'ān bi-qanāriya (Las Islas eternas conocidas ahora como Qanāriya). La mención a Canarias de Aḥmad ibn Qāsim al-Ḥaḡarī (Hornachos, c. 1570–Túnez, después de 1642)", *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 68, 2021, pp. 1-15.
- BARINGO ESQUERRA, David, "La tesis de producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración", *Quid 16*, vol. 16, núm. 3, 2013, pp. 119-135.
- BLACK, Jeremy, *Maps and history: Constructing images of the past*, London, Yale University Press, 2000.

- CAMPBELL, Courtney, "Space, place and scale: Human geography and spatial history in *Past and Present*", *Past and Present*, vol. 239, núm. 1, 2018, pp. 23-45.
- CRAMPTON, Jeremy, "Maps as social constructions: Power, communication and visualization", *Progress in Human Geography*, vol. 25, núm. 2, 2001, pp. 235-252.
- HARLEY, Brian, "Deconstructing the map", *Cartographica: The International Journal for Geographic Information and Geovisualization*, vol. 26, núm. 2, 1992, pp. 1-19.
- Harley, John, *The new nature of maps. Essays in the history of cartography*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 2002.
- KING, Geoff, *Mapping reality, an exploration of cultural cartographies*, New York, St. Martin's Press, 1996.
- LEFEBVRE, Henri, *The production of space*, Oxford, Blackwell, 1974.
- MIGNOLO, Walter, *The Darker Side of the Renaissance: Literacy, Territoriality, and Colonization*, Michigan, University of Michigan Press, 1995.
- RODRÍGUEZ Wittmann, Kevin, "An unknown mappemundi in an English almanac of c. 1420", *The International Journal for the History of Cartography*, vol. 73, núm. 2, 2022, pp. 143-161.
- \_\_\_\_\_, "De cómo se llegó al fin del mundo en una hoja de pergamino. La representación del Atlántico y sus islas en la cartografía del Occidente medieval (siglos VIII-XIII)", en Rodríguez, Gerardo y Víctor Muñoz Gómez (dirs.), *Fronteras atlánticas de la Edad Media a la contemporaneidad: experiencias, narraciones y representaciones desde Europa y América*, Mar de Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, 2020, pp. 25-53.
- \_\_\_\_\_, *Las islas del fin del mundo: representación de las Afortunadas en los mapas del Occidente medieval*, Lleida, Universitat de Lleida, 2016.
- \_\_\_\_\_, "Representaciones geográficas en los manuscritos medievales de Salustio y Lucano. El caso de los mappemundi", *Revista chilena de Estudios Medievales*, núm. 22, 2022, pp. 35-46.
- WOOD, Denis, John Fels y John Krygier, *Rethinking the power of maps*, New York, The Guilford Press, 2010.
- \_\_\_\_\_, "The map as a kind of talk: Brian Harley and the confabulation of the inner and outer voice", *Visual Communication*, vol. 1, núm. 2, 2002, pp. 139-161.
- WOODWARD, David, "The study of the history of cartography: A suggested framework", *The American Cartographer*, vol. 1, núm. 2, 2014, pp. 101-115.

